

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sánchez y Rubio.

Pagando de una vez cuatro suscripciones, se sirven cinco.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra.

EL AMIGO

PERIÓDICO DE EDUCACION POPULAR

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un *talón-timbre* de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada *talón-timbre* cuesta 5 céntimos de franquear, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos *talones* se venden en los estancos.

El que no sabe
es como el que no vé.

Este periódico se propone tener al corriente de lo principal que pasa en el mundo, igualmente que instruir y deleitar, á las personas que no tienen tiempo ó dinero para leer periódicos diarios.

TRES REALES CADA TRES MESES, EN TODA ESPAÑA.

La ignorancia es la madre
de todos los esclavos.

LA VICUÑA.

La vicuña es un animal rumiante, de la familia de los camellos, salvo que no tiene las jorobas del camello propiamente dicho, ni del dromedario, ni tampoco tiene, como ellos, unidos los dedos de los pies, en su parte inferior, por una especie de suela gruesa y flexible. Vive en rebaños y habita en las cordilleras de los Andes (América); siendo tan tímido animal que, según se dice, basta un espantajo de trapo colgado de una cuerda para pasmar á todo un rebaño, dejarle inmóvil y dar así ocasion á los cazadores para ejercer su oficio. El vellón de la vicuña es finísimo, y sirviendo para tejidos de precio, le tiene muy alto.

Hemos dicho que la vicuña es rumiante; por consiguiente, es claro que tiene, como todos ellos, la facultad de rumiar los alimentos despues de ingeridos en el estómago, el cual no tiene una sola cavidad, como el de los demás mamíferos, sino cuatro, llamadas: *panza ó herbáreo, bonete ó redécilla, libro y cuajar*. Cuando esta clase de animales come los alimentos, van provisionalmente á la panza; de la cual, y por un movimiento naturalísimo, llamado antiperistáltico, vuelven á la boca, en donde concluyen de ser lenta y perfectamente masticados. Despues pasan al tercer estómago; de éste al cuarto, y luego siguen á los intestinos. El segundo estómago no sirve sino para los líquidos.

¡PARECE UN CUENTO!

Al mando de un brigadier de nuestro ejército se dá una accion desgraciada en el alto Aragon, durante la última guerra civil. Un jóven subteniente de infantería vé caer muerto de un tiro á su asistente, y un instante despues cae herido él. Tiene rota una pierna. Otro tiro le dá en el pecho. Llegan los carlistas y le acribillan á bayonetazos. Creyéndole cadáver, le desnudan del uniforme. Pasadas muchas horas, van á enterrar los muertos y ven que él no lo está. Le atraviesan en una caballería y así le llevan cinco horas, colgando la pierna rota y lloviendo á torrentes. Enemi-

gos son los que le llevan, aunque más humanos que quienes le tiraron á matar, ya caido; enemigos son también los que le acojen, y le ponen aceite y estopa en sus heridas.



LA VICUÑA.

Pasan dos meses de agonía, y un maestro de escuela de un pueblo próximo al en que el desgraciado subteniente está esperando la perezosa muerte, tiene noticia de lo que sucede. Aquel humilde maestro ha tenido alojado en su casa al simpático moribundo, cuando éste lucía su juventud y sus esperanzas. Al saber su triste situación, decide ir á aliviársela, en lo que pueda. Cuando le vé, se compadece de él y pide llevárselo consigo. Con mil trabajos se lo lleva á su casa, donde le cuidan su mujer y su hija de catorce años, y él. Aquel nobilísimo maestro de escuela hace saber á la familia del herido la situación de éste, al que creían muerto. Acude el padre. La guerra sigue ardiendo y también la fiebre lenta del infeliz herido. Es imposible trasladarle á Madrid. El padre no puede menos de volverse, aunque con el consuelo de dejar á su hijo en tan buena compañía.

Así pasa el tiempo; la guerra y las heridas de nuestro jóven van mejorando, y de pronto le asaltan á éste deseos vehementísimos de vivir ó morir al lado de sus padres y de sus hermanos; pero sin decirles nada. Quiere arriesgarse solo. En vano le intenta disuadir su bienhechor. Lo único que consigue es acompañarle hasta la estacion de Huesca. Así lo hace, echándose en el bolsillo sus ahorritos, por lo que pueda suceder. Llegan á Huesca; pero cuando vá á dejar al jó-

ven, éste se le abraza y no aciertan á separarse. Toma nuevo billete hasta Zaragoza. Aquí vuelve á suceder lo mismo, y vuelve á tomarle hasta Madrid; en donde entrega á la dolorida familia el sér querido que la falta para su felicidad.

Las heridas se agravan con la penalidad del viaje y con las emociones. Otra vez se duda del restablecimiento del pobre jóven. Siguen saliéndole pedazos de hueso del muslo, y la calentura no le deja. La supuración hace lo demás, para aniquilar. Se presenta alguna tosecilla. Se le cree enfermo del pecho. El maestro de escuela no se vá, no se atreve á irse; ni tampoco la familia del herido lo quisiera. Nadie sino aquel sublime amigo le vela por las noches. Ni aun á la madre quiere dejar que lo haga.

Por fin, el alivio llega, el maestro se marcha y el herido se cura.

Han pasado de esto más de cuatro años.

El jóven subteniente ha concluido la carrera de médico, que estaba siguiendo cuando entró en el ejército. Ha quedado inútil de la pierna, pero con una pensión y su nueva carrera.

Dentro de dos meses, este mártir de nuestras discórdias civiles se casará con la hija del maestro de escuela á quien debe la vida. ¿No parece un cuento? ¿No parece una novela? ¿Y acaso hay novela más interesante que la realidad de la vida?

ME VOY A GALERIA.

Martin.—¿Con que vá usted al concierto?

Don Félix.—Sí, ya he tomado billetes.

Martin.—¿Y qué asientos ha tomado usted?

Don Félix.—Asientos de galería.

Martin.—¡Hombre, de galería!

Don Félix.—Es donde puede oirse la música, por que las personas que allí van solo piensan en oír, no en que se las oiga. En palcos y butacas sucede muy á menudo lo contrario.

Martin.—Parece imposible, pero tiene usted razon.

Don Félix.—Si, amigo mio, donde las pasiones comienzan acaba la prudencia, y en butacas y palcos es fre-

cuenta la pasión de la vanidad, acompañada de su hermana la soberbia. Cuando tal sucede se deja de saber amar otra cosa que á sí mismos, siquiera se trate de las más puras emanaciones del espíritu, siquiera se trate de la música. Con que, por sí ó por nó, me voy á galería.

Asociación para la enseñanza de la mujer.

El domingo 23 del actual tuvo lugar, en el gran salón de la Escuela lancasteriana de niñas, una sesión de lectura y música, sostenida por señoritas discípulas de la Escuela de institutrices.

Quisiéramos que nuestros lectores hubieran podido sorprenderse con nosotros y gozar de espectáculo tan consolador. Las piezas de música fueron muy bien ejecutadas; pero lo que más nos admiró fué la perfecta manera como todas aquellas educadísimas señoritas leyeron las composiciones de que estaban encargadas.

Un público selecto y numeroso completó aquella fiesta del espíritu.

La señorita doña Matilde Feltrer leyó «La locura contagiosa» y «Las indirectas del Padre Cobos, de Hartzbusch; doña Pilar Martínez tocó al piano «Feuilles nouvelles», de Lauge; D.^a Laura Martínez Dutari leyó «Léjos del mundo» por Ruiz Aguilera, y ejecutó al piano «Ricordate», de Goltzchalk; doña Purificación Feltrer leyó «El alcalde monago», de Regulez y el «Gaitero de Jijon», de Campoamor; doña María Pérez Camino leyó «Rumbo y miseria», de Alonso y Eguilaz; doña Luisa Ramírez tocó al piano «L'addio», de Gorza, y las señoritas doña Laura Martínez Dutari, doña Tomasa y doña Concepción Aparicio, doña Pastora Díaz, doña Eloisa Iglesias, doña Elena Lopez, doña Mercedes Porres, doña Josefa Martínez, doña Juana Font, doña Ramona Valcayo, doña Tomasa Lozano y doña Judit Tripiana, cantaron á coro una Melodía del maestro Hernandez y una Cantata del siglo XV.

La concurrencia salió altamente satisfecha, y los aplausos fueron muchos y justos.

VIDA DE LORD BYRON,

POR CASTELAR (1).

Un buen amigo mio me hace conocer este libro, y se sirve prestármelo, para que le pueda leer. Dejo pasar los días sin abrirle, no obstante la altísima opinión que las obras de Castelar, más altas aún, me inspiran. Tengo,

(1) Un tomo de 163 páginas, impreso en 1873, por segunda vez, en la Habana. Se vende en Madrid, librería de Don Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 10.

pues, en mi casa un gigante de elocuencia, sé que ha de hablar y asombrarme cuando yo quiera oírle, pero lo que nó sé es por qué baja pereza ó nécia distracción, no voy hácia él. Es que si el buen poeta Homero dormía alguna vez, quienes no lo somos dormimos casi siempre. La voz del génio, solo incapaz de despertar cadáveres, nos despierta indudablemente á los vivos; pero mientras dormimos no pensamos en ella. La oímos, vivimos un instante y, borrachos de ignorancia, nos adormecemos otra vez. Nos dicen que va á sonar en tal parte una sinfonia de Beethoven ó un andante de Haynd ó de Mozart, y á poco vuelve á desfallecer nuestro deseo, encendido por un momento. Si acaso le seguimos, lo hacemos somnolientos; no levantándose la niebla de nuestra alma hasta que llega á nosotros el vivo sol de la inspiración y nos ilumina fugazmente. Se oculta aquel rayo de luz, y otra vez caemos en nuestra habitual oscuridad. Así, sumido en ella, dejaba yo transcurrir los días sin leer la *Vida de lord Byron*, como dejo que transcurran sin abrir otros libros preciosísimos y sin atender á las más sublimes frases de la música, de ese idioma universal del corazón humano. ¡Si esto hace quien es deudor de los mayores placeres á la belleza de estas cosas, qué ha de hacer quien no tiene de ella ni noticia! Si yo dejo de leer y de escuchar ¿cómo puedo sorprenderme de que escuche y lea menos que yo, quien ignora todavía más que yo?

Mi excelente amigo me apremia un día á la lectura de este libro, que no era suyo. Entonces cometo una nueva falta; pues me ocurre la idea de recorrer el libro apresuradamente, saltarle, para quedar enterado de su fondo y darle así por conocido. Felizmente para mí; este delito no ha pasado de conato. Cuando he ido á ejecutarle, me ha salvado generosamente la misma grandiosa producción que yo iba á profanar con mi insensato modo: ella me ha obligado dulcísima á leerla toda entera, y á que me avergüence de mi mal pensamiento.

Lector, no te aconsejo que leas la *Vida de lord Byron*, escrita por Castelar; basta con que la empieces á leer.

CUENTOS.

«Vamos, gracias á Dios todo va bien,» decía un jesuita que navegaba en mal tiempo y oía los juramentos y blasfemias de los marineros. Por que es de advertir, que ántes de embarcarse le habían dicho que no había peor señal que el rezo de las tripulaciones, ni mejor que sus palabrotas.

Cuentan que un generalísimo de sangre real, ya entrado en años y achacoso, salió, esto no obstante, á

campaña, venció á los enemigos y volvió á la capital con toda la brillantez propia de esta clase de triunfos. Esperábase el rey en lo alto de la escalera de su palacio, del cual no se había movido durante la guerra, y el recibimiento que hizo á su pariente vencedor, fué extrañar en alta voz lo despacio que subía. Entonces el héroe exclamó, parándose y tomando aliento: «Querido primo, no sabéis lo que pesan los laureles de la victoria.»

«¿Pero cómo amais á una mujer tan flaca?» preguntaron á un enamorado. «Muy sencillo, contestó éste, por que así estoy más cerca de su corazón: cosa que no os puede suceder á los que os enamorais de las gordas.»

Predicaban en una iglesia el día de San Juan, y el predicador hizo una comparación entre el santo del día y San Pablo, de la que éste no salió tan brillantemente como hubiera deseado una devota suya, que asistía al sermón. Afligida por este suceso, comunicó su extrañeza á un caballero amigo suyo, que la consoló diciéndola: «Usted procure oír á este mismo padre el día de San Pablo, y verá usted como se compone todo y queda usted contenta.»

«Se cierra al hierro y se abre al oro,» escribieron debajo de una mano que representaba la de un famoso espadachín, que vivía de serlo.

Estaba en el átrio de una iglesia un campesino con el sombrero puesto, mirando á ver si llegaba á tiempo de la misa, cuando el cura se volvió para echar la bendición. Alguien que estaba cerca hubo de decir alguna cosa al campesino, por que éste exclamó: «No tengas cuidao hombre, que como la bendición sea buena, ella pasará el sombrero.»

UN ERROR.

Todos los periódicos han reproducido la estadística que demuestra el gran número de alumnos que en nuestras Universidades cursan las diversas asignaturas de las distintas facultades. ¡Grande es el número! Y en la escuela de Agricultura ¿cuántos alumnos figuran matriculados? No recordamos se consigne en dicha estadística.

Todo labrador medianamente acomodado, todo menestral regularmente establecido, todo artesano algo desahogado, aspiraciones posee de dar á su hijo una carrera literaria, aunque para conseguirlo le sea indispensable imponerse sacrificios superiores á sus medios y recursos. Este deseo supone un error de apreciación, que causa males terribles para el individuo, su familia y la Nación.

¿Deben evitarse estas consecuencias

fatales? Si ¿Debe buscarse el remedio en la ley, haciendo difícil y costosa la adquisición de la enseñanza? No ¿Deben ponerse trabas al ingreso en las carreras literarias? Tampoco. Espo-
 poner las ventajas que la agricultura, los oficios y las industrias reportan á quien á ellas se dedica, manifestar cuánto puede engrandecerse física y moralmente el que las ejerce, reseñar cuánto pueden elevarse esas al parecer mecánicas y rutinarias prácticas, cuando el que las ejerce aplica á ellas el estudio y conocimientos que exigen, es, en mi concepto, el medio de evitar que, por un mal entendido amor propio, por una equivocada apreciación del valor de ciertas profesiones, poderosos talentos, enérgicas iniciativas busquen un campo de acción en que se esterilizan y permanecen inactivos, así por el excesivo número como, tal vez, por falta de medios para cultivarlo.

¿Qué diferencia tan inmensa entre el agricultor rutinario y el que, conociendo los misterios de este arte científico, puede asegurar é imprimir á sus labores el criterio que asegura el verdadero cultivo y aprovechamiento de su propiedad!

¿Qué distancia tan inmensa entre el carpintero que solo sabe rutinariamente manejar la garlopa y cepillo, y aquel que conociendo el dibujo, la geometría y las condiciones de la madera, puede realizar obras verdaderamente artísticas!

Las industrias, los oficios mecánicos pueden ¡qué digo pueden! elevar al hombre á la mayor altura y dan aun más importancia que las carreras literarias; por lo cual merecen que talentos claros, ingenios despejados, voluntades poderosas, les honren; honrándose, á su vez, con su ejercicio, tanto ó más que ejerciendo la abogacía ó asistiendo enfermos.

NOTICIAS Y CURIOSIDADES.

Según la *Revista Mercantil*, de Bilbao, en los once primeros días de este mes han entrado en aquel puerto 64 buques y salido 81. De los primeros, han sido españoles 22, ingleses 24, franceses 11, y los demás de diversas nacionalidades. De los segundos, 28 españoles, 37 ingleses, 10 franceses y el resto de nacionalidades varias. La gran mayoría de estos buques ha sido de vapor. El mismo periódico inserta un cuadro demostrativo de la recaudación obtenida en los cuatro caminos de hierro del Norte de España durante las nueve primeras semanas del presente año; por el cual se vé que, comparativamente á igual época del año anterior, ha disminuido el ingreso en la cantidad de 4.547.957 reales vellón para las cuatro líneas del Norte, que comprenden la principal de Irun, con 723 kilómetros de explotación, la de Santander, con 139 kilómetros, de Barcelona, con 622, y de Bilbao, con 249. El total de ingreso ha sido de 26.088.819 reales 48 céntimos.

—La *Revista mensual médico-quirúrgica* que se publica en Nueva-York (Estados Unidos de América) en nuestro propio idio-

ma, alaba la prosperidad que allí alcanzan las mal llamadas tabernas de leche ó lecherías, bien adornadas con macetas y demás, y donde además de leche se despachan chocolates y cafés. Una prueba más de los adelantos que cunden entre nosotros, se tiene en el hecho de que podemos decir de Madrid y otras poblaciones de España lo que, en este punto, dice de Nueva-York la *Revista médico-quirúrgica*. Nuestras lecherías se presentan ya organizadas de modo que pueden competir con las más lujosas tabernas y con los cafés; lo cual es, á no dudarlo, un gran progreso, porque la leche es un licor apacible, representante de costumbres suaves y ordenadas.

—En la semana penúltima han ingresado en la Caja de ahorros de Alcoy 7.632 reales y se han devuelto 873.

—El Hospital de Elche está á punto de cerrarse por falta de recursos. Esto dice el *Séripis* de Alcoy. Lo que no sabemos es si en Alcoy hay hospitalidad domiciliaria.

—El *Amigo de Cartagena* se queja de que los vapores de la carrera de Orán, que llegan los sábados á hora en que está cerrada la aduana, desembarcan las mercancías y las dejan sobre el muelle expuestas á la intemperie, sin entrega formal á los dueños, que tampoco pueden recogerlas por falta de las formalidades fiscales, y sin que sepan á quién pedir la responsabilidad de los desperfectos y pérdidas que se les originan. Nuestro colega de Cartagena llama sobre este mal la atención del Administrador de aquella aduana.

—En Marsella han muerto de viruelas 110 personas en solo el mes de Enero último. En todo el año 1878 han muerto allí de este mal unas 600 personas. En España sucede otro tanto, todo ello por no vacunar ni revacunar como es debido, y por no desinfectar las habitaciones y ropas de los virulentos.

—Durante el mes de Enero último han salido por las Aduanas de la Península é islas adyacentes mercancías por valor de pesetas 49.145.263; lo que representa 12.223.846 más que en igual mes del año anterior. El aumento recae principalmente en frutos y minerales. La exportación de vinos ha bajado, pues no ha excedido de 10.351.408 pesetas, ó sea 1.645.678 pesetas menos que en Enero de 1878. La mayor salida de vino ha sido para Francia y la América española y extranjera.

—El general en jefe del ejército del Norte ha dispuesto que, con ciertas condiciones, puedan los soldados dedicarse á los trabajos del campo en los lugares donde están de guarnición. Mucho lo aplaudimos, y mucho deseamos que se generalice determinación tan útil.

—Se vá á reunir en Bruselas (capital de Bélgica) un Congreso de americanistas, dedicado al examen de las grandes cuestiones referentes á la relación entre América y Europa. El Gobierno español ha nombrado representante nuestro en él á D. Marcos Fernandez España, hombre de ciencia y gran conocedor del Continente americano, que recorrió hace algunos años formando parte de la Comisión científica española del Pacífico. En Madrid se proyecta constituir una Sociedad de americanistas, de cuya formación nos prometemos ventajas para nuestra patria.

—La Comisión permanente que la Sociedad de Amigos del país de Cádiz tiene en Madrid, presidida por el Sr. Escobar, vá á reunirse para constituir la Comisión auxiliar de la Exposición regional que se ha de verificar en Cádiz durante el próximo mes de Agosto.

—En el valle de Alcúdia (Ciudad-Real) hay mucha langosta en canuto, que podría haber sido destruída por el ganado de cerda y el arado; pero que no lo ha sido por dificultades que han sobrevenido para ello, ignoramos la causa.

—Es digno del mayor aplauso el dibujo del tipo de *Amolador callejero*, propio de una de las ciudades de Galicia, que el artista Sr. Guisasola ha dedicado á la *Ilustración Española*, donde ha visto la luz preciosamente grabado. El Sr. Guisasola, á quien solo conocemos por lo que de él habíamos leído en los periódicos gallegos y por lo que dice de él la obra á que nos referimos, es un dibujante de primer orden, honra de la patria.

—Llamamos la atención de las Juntas de instrucción primaria sobre el punto trascendental de la renovación del aire en las escuelas, hoy muy olvidado.

—Se calcula en 150.000 arrobas la caña de azúcar segada este año en las plantaciones de la provincia de Valencia; y como el zumo que se obtiene no baja del 50 por 100, se puede creer que la cantidad de azúcar cosechada llegará á 20.000 arrobas.

—Se gestiona en Barcelona el aumento de Juzgados, para evitar la dilación en el despacho de los negocios. Este mal, del que no tiene Barcelona el privilegio exclusivo, debe combatirse también, y sobre todo, con adecuadas modificaciones en las leyes de procedimientos judiciales.

—Ha sido nombrado Gobernador general de la Isla de Cuba el general Blanco, cuya nombramiento para ese puesto difícil ha sido bien acogido.

—En Almería se ha verificado una gran reunión para activar la resolución de todas las cuestiones relativas á la construcción del ferro-carril de aquella ciudad á Linares.

—Van á recibir gran impulso las obras del tramvía de vapor entre Pamplona y Logroño.

—El Rey D. Luis de Portugal ha traducido al portugués el *Hamlet* de Shkeaspeare, imprimiendo y dando al público su trabajo.

—En la primera quincena del entrante Abril comenzarán los viajes regulares por vapores españoles, que ya hemos anunciado en uno de nuestros anteriores números, partiendo del magnífico puerto francés de Marsella, tocando en Barcelona, Valencia, Málaga, Cádiz, Gibraltar, los puertos marroquíes de Casablanca, Mazagan y Mogador, y terminando en las islas Canarias; en las que harán escala en el puerto de Santa Cruz de Tenerife y darán fondo en el de las Palmas. El vapor que hará el primer viaje es el llamado *Rosita*. Repetimos lo que ya tenemos dicho acerca de esta línea de navegación: que es para España de la mayor importancia comercial y política.

—Ha llegado á Madrid el portentoso escritor español, nacido y residente en Colonia (Alemania) D. Juan Fastenrath, de quien son los versos que hoy publicamos, para que aquellos de nuestros lectores que no tengan noticia de este hombre admirable, le conozcan; á lo menos por esta pequeña muestra de sus obras. Poquisimos extranjeros han escrito en la lengua de Cervantes como el Sr. Fastenrath lo hace, no siendo ni pariente siquiera de españoles, ni habiendo estado en nuestra patria sino breves días de dos primaveras pasadas y los escasos que lleva de la presente. Pero todo lo suple el amor que este hombre extraordinario tiene á España, y su asombrosísimo ingenio y disposición natural para penetrar el íntimo carácter de nuestro idioma.

—El domingo 23 del actual se ha inaugurado el Asilo para huérfanos de militares, que acaba de establecerse en el que fué palacio del duque del Infantado, en Guadalupe; precioso monumento histórico y artístico, cuya conservación es mucho más segura con el caritativo y patriótico objeto á que empieza á ser destinado. Este Asilo ha sido fundado con parte de los productos de la suscripción nacional abierta para socorro de inútiles y huérfanos de la última guerra civil. Esta suscripción ha dado lar-

gos trece millones de reales; de los cuales se han invertido ya cinco en el socorro de unos ochocientos inútiles y familias huérfanas, y en el establecimiento de este magnífico instituto. La inauguración fué hecha por el rey.

—Ha fallecido en Madrid el conocido hombre político D. Augusto Ulloa; cuya muerte ha sido generalmente sentida.

—Van á repararse inmediatamente por el Estado los puentes de Mérida y Badajoz, sobre el río Guadiana, derruidos á consecuencia de las terribles avenidas de hace dos años. El presupuesto para la subasta es sobre la base de 202.546 y 456.173 pesetas respectivamente.

—Los plomos han empezado á reponerse de precio en el mercado de Londres, que es el principal de ellos en el mundo; con cuyo motivo están de enhorabuena nuestros distritos mineros de Linares, Cartagena y Almería, y con ellos la nación entera.

—Aumenta constantemente el número de pueblos que subvencionan las obras de construcción de los ferro-carriles de Linares á Almería y de Murcia á Granada.

—El día 1.º de Abril próximo, se inaugura el servicio de mercancías para el nuevo ferro-carril directo de Madrid á Ciudad-Real. El de viajeros empezará poco después.

—En el pedestal del gran obelisco de una sola pieza ó monolito, llamado *aguja de Cleopatra*, transportado en un buque hecho á propósito desde Egipto, donde se hallaba, hasta Londres, donde ha sido erigido, van á grabarse en letras de oro, y por determinación del Gobierno inglés, los nombres de los marineros españoles que perecieron por salvar á los ingleses que conducían dicho obelisco en el buque especial que, á causa de un huracán furioso, tuvo que ser abandonado en las costas de Galicia, por el vapor que le remolcaba, en el mes de Octubre de 1877.

—Las colonias de Inglaterra reúnen una extensión de tierra treinta veces mayor que la de la Metrópoli. Esta magnitud es tal que representa la tercera parte de la superficie del mundo, con una cuarta parte de su

población. El movimiento comercial de exportación de este vasto imperio colonial llega anualmente á la suma de 5.700 millones de reales, y á 5.900 el comercio de importación. Es, pues, la Inglaterra heredera de la grandeza que España *no ha sabido* conservar. Las principales causas de esta ignorancia son bien conocidas, y derivan de la pérdida de nuestras sabias instituciones representativas en tiempo del Emperador que por derecho hereditario nos vino de Alemania, llevó aquí el nombre de Carlos I, y entronizó el gobierno personal, después de derrotar á las comunidades de Castilla y cortar la cabeza á sus principales jefes Padilla, Brabo, Maldonado y el obispo Acuña, defensores del derecho nacional. Desde entonces se torció nuestro país. Afortunadamente ha vuelto á encontrarse el perdido camino, y marchamos por él á la enmienda de los graves males causados, entre los que se cuenta la pérdida de casi todas nuestras magníficas colonias. Seguro es que si el peligro últimamente corrido por la más importante que nos resta, la isla de Cuba, hubiera sido antes del restablecimiento de nuestras libertades, la isla de Cuba, para daño suyo y nuestro, hubiera seguido la suerte de los demás territorios de la América española, pues las mismas causas no hubiesen podido dejar de dar los mismos efectos.

—La ciudad húngara de Szegedin y los pueblos próximos de Algyo y Sopé-Doroma han sido de tal modo inundados por las aguas del río Theiss, que se han arruinado casi por completo, causando muchas víctimas. En Szegedin pasan de 8.000 las casas hundidas y llegan á 2.000 los muertos. El terreno inundado no baja de treinta leguas cuadradas, y ha habido sitios en que el agua tenía siete metros de profundidad. Se han quedado sin albergue unas 150.000 personas. Szegedin era la ciudad más antigua de Hungría, que había resistido á todas las devastadoras guerras con los turcos, y ahora ha venido á desaparecer de un modo tan singular y tristísimo.

—El ministerio de Fomento ha concedido un premio de 2.000 pesetas para la Exposición de ganados que ha de verificarse en la

próxima feria de Sevilla, que tendrá lugar los días 13, 14 y 15 de Abril.

—Por el ministerio de Estado se ha dictado una circular á los cónsules de España en el extranjero, dirigida á obtener de ellos la mayor vigilancia posible sobre los vinos españoles, para saber si se presenta alguno adulterado con fuschina.

—Dice *El Globo*, que en las calles de Tarasa se ha visto un maestro de escuela pidiendo limosna. ¡Qué atrocidad y qué vergüenza! Pero no es imposible esto, cuando tres desgraciados maestros de escuela de Requena (Valencia) escriben á un periódico de instrucción primaria de la provincia, anunciando la venta de sus enormes créditos contra aquel Ayuntamiento; la calificación del cual dejamos al sentido moral de nuestros lectores.

—Pide la *Revista extremeña* de Badajoz, que se reúnan las bibliotecas de la Sociedad económica, de la Academia médica y el Instituto de aquella capital, para servir al público y gozar de las ventajas que la ley concede á las bibliotecas públicas que reúnen un minimum de 6.000 volúmenes; á las que facilita el Estado un bibliotecario pagado de los fondos generales de la nación. Badajoz carga con la desgracia de no tener á disposición de sus habitantes los libros del Instituto de segunda enseñanza, si no es pasando por las horcas caudinas de pedir recomendaciones para las profesores, etc.; cosa poco á propósito para favorecer la instrucción pública.

—En los distritos de Inglaterra donde la población es más rara, de modo que calcula aquella Dirección de estadística en 134 metros la distancia media de una persona á otra, gozan éstas de una vida media de 51 años; al paso que en la ciudad de Liverpool, donde la proximidad es de seis metros, el termino medio de la vida no pasa de 26 años. Estas observaciones comprueban lo que ya se sabe, y es: que las primeras condiciones de la vida son el aire y la luz; cosa que ningun Ayuntamiento debe olvidar, si ha de cumplir con el primero de sus deberes.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

Á LA MEMORIA

DE MI MUY QUERIDO É INVOLVIDABLE PADRE,

POR

DON JUAN FASTENRATH,

natural de Colonia é hijo adoptivo de Sevilla (1).

Rándon pasan los años
Dejando en pós de sí fama ilusória,
Ó tristes desengaños:
Del humano á la gloria
Unida vá de su dolor la historia.
Acaso es él la fuente
Donde más pura brota la poesía:
Por tí lágrima ardiente,
¡Oh, padre! vertí un día,
Y lenitivo halló la pena mia.
Purificada el alma
Sentí por el dolor: ansí á tu abrigo

(1) D. Juan Fastenrath nació en Colonia el año 1839, y su amor á España ha llegado al punto de hacerle llamarse á sí mismo español-aleman; habiendo alcanzado tan maravilloso conocimiento de nuestro idioma, como á muchos españoles no les es dado conseguir en toda la vida. A estas rarisimas dotes se añaden una instrucción colosal y una inteligencia y un corazón de primer orden. La composición poética que de tan singular *escritor español* publicamos, sirve para demostrar los más de estos extremos.

Gozar de eterna calma...
Feliz soñé contigo;
Soñé en el cielo, y mi ilusión bendigo.
De místicas plegarias
Al eco, murmuré tu nombre amado:
Mis tiernas *Pasionarias*,
En alma fé inspirado,
Dí al mundo entónces, por fu amor guiado.
Que tal vez desde el cielo,
Do acaso moras por feliz destino.
Con amoroso anhelo
Me enseñas de continuo
De la virtud el áspero camino.
Hoy de mi patria amada
Los altos timbres describir anhela
Mi alma enajenada;
Y á tí afanosa vuela
En la noble ambición que la desvela.
Y ya á tu aliento puro
Elevarse mi espíritu parece:
Libre de ardor impuro,
Todo á su vista crece
Y los teutones héroes engrandece.

En el soberbio templo
Que Luis primero, de eternal memoria,
Levantó para ejemplo
De inmarcesible gloria,
De la *Walhalla* (2) trazaré la historia.

(2) *Walhalla* significó en la antigua mitología germánica el lugar sagrado donde moraban los

¡*Walhalla!* augusto nombre,
Que desde Arminio al vencedor monarca
Que hoy goza alto renombre,
El mundo entero abarca
Y del pueblo aleman los triunfos marca.
¡*Walhalla!* de admirarte
Mi mente entusiasmada en ansia ardía:
Dame para cantarte
Raudales de armonía,
Que broten en tu honor del arpa mia.
Y tú, padre adorado,
Que en la mansion donde el Eterno mora
Feliz gozar te es dado,
Su proteccion me implora,
Y pintaré á mi patria vencedora.
En tí al narrar confío
Nobles hechos y empresas de gigantes;
Y tu me alentarás, ¡oh, padre mio!
Para ensalzar sus láuros rutilantes
En la sonora léngua de Cervantes.

Colonia 24 de Junio de 1873.

grandes hombres despues de su muerte terrena; y es tambien, y por lo mismo, el nombre de un monumento de mármol blanco erigido cerca de la ciudad de Ratisbona por el actual rey de Baviera, en honor de las celebridades de Alemania. El Sr. Fastenrath lleva impresos ya con este título, y en Madrid, cinco tomos destinados á dar á conocer tales celebridades germánicas á los españoles, compatriotas del señor Fastenrath por libre eleccion de éste, que mucho le agradecemos.